Palabras de apertura del Sr. José Manuel Salazar-Xirinachs en la 67ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre las Mujeres de América Latina y el Caribe
Lunes 1 de Diciembre, 2025

Estimada Citlalli Hernández Mora, Secretaria de las Mujeres de México, país que preside la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre las Mujeres de América Latina y el Caribe.

Estimada Bibiana Aido, bienvenida a su primera Mesa Directiva en el rol de Directora Regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe; agradecemos su presencia y le deseamos el mayor de los éxitos en su gestión.

Estimada Ana Güezmes, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL.

Señoras ministras, señores ministros y representantes de los Estados miembros de la CEPAL.

Distinguidas expertas del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW): Rhoda Reddock, Vicepresidenta en representación del GRULAC, y Patsilí Toledo.

Representantes de organismos, fondos y programas del Sistema de las Naciones Unidas, organismos internacionales y de cooperación.

Representantes de organizaciones de la sociedad civil, en particular organizaciones y movimientos de mujeres y feministas.

Amigas y amigos de la academia, de los medios de comunicación, delegadas y delegados que nos acompañan en sala y en línea.

***

No puedo dejar de señalar que esta 67ª Reunión de la Mesa Directiva, es también la primera que se realiza tras el cambio de nombre de la Conferencia, ahora **Conferencia Regional sobre las Mujeres de América Latina y el Caribe**, un paso que reconoce la diversidad de las mujeres, las adolescentes y las niñas de la región.

Permítanme comenzar estas palabras recordando que nos encontramos en los **16 Días de Activismo de la campaña ÚNETE del Secretario General,** que se

iniciaron el 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, y se extienden hasta el 10 de diciembre. Este marco nos recuerda que no hay desarrollo sostenible sin igualdad de género y que poner fin a la discriminación y la violencia contra las mujeres y las niñas es un imperativo de nuestra generación. Hoy, 1 de diciembre, conmemoramos también el **Día Mundial del Sida**, oportunidad para destacar el impacto que los recortes de financiación han tenido en la respuesta al sida, y para redoblar esfuerzos para proteger los logros alcanzados, impulsar la respuesta al VIH, la cooperación internacional y mantener el enfoque de género y centrado en los derechos humanos para poner fin al sida para 2030.

En este contexto, esta conmemoración adquiere especial significado en un año marcado por el 30º aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y, en nuestra región, por la XVI Conferencia Regional, en la que los Estados aprobaron el **Compromiso de Tlatelolco que establece una década de acción para avanzar hacia la igualdad sustantiva de género y la sociedad del cuidado.**

Es un honor dar inicio a la 67ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre las Mujeres de América Latina y el Caribe. Nos reunimos con una energía renovada, la energía y el impulso del Compromiso de Tlatelolco que nos dejó la XVI Conferencia Regional el pasado agosto en la Ciudad de México.

A lo largo de casi cinco décadas, los gobiernos de la región han construido una Agenda Regional de Género profunda, progresiva e integral, que orienta las políticas públicas para avanzar hacia la igualdad de género, garantizar los derechos de las mujeres en toda su diversidad y fortalecer su autonomía.

Este espacio ha permitido generar consensos, aportar soluciones para superar los nudos estructurales de la desigualdad de género y sostener un diálogo permanente intergubernamental para reflexionar sobre los avances, identificar desafíos persistentes y reforzar nuestro compromiso con la igualdad sustantiva.

Y lo hacemos en un contexto internacional profundamente transformado: una globalización redefinida por el uso unilateral del poder y una interdependencia instrumentalizada en materia comercial, financiera y política; una era de disrupciones continuas asociadas con guerras, negociaciones entre grandes potencias; cambio climático; demografía y otras; y un momento muy difícil para el sistema multilateral y las agendas que este sistema había negociado y definido en sus 80 años de existencia. Se trata entonces de un nuevo escenario marcado por las sorpresas y la incertidumbre.

En América Latina y el Caribe, estas dinámicas globales coexisten y se combinan con las tres trampas del desarrollo que en la CEPAL hemos identificado y documentado: la trampa de la baja capacidad para crecer; la trampa de la alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social, y la trampa de las capacidades institucionales débiles y la gobernanza poco efectiva. Sobre la primera les invito a leer el nuevo reporte titulado ***Panorama de las Políticas de Desarrollo Productivo en ALC***, publicado en Octubre, y sobre la segunda les invito a consultar el último número de nuestro **Panorama Social** publicado la semana pasada.

El ***Panorama Social*** mostró que nuestra región alcanzó en 2024 un nivel de pobreza monetaria de 25,5% de la población total, este es el dato más bajo de pobreza monetaria desde que existen datos comparables, 2 puntos más bajo que los niveles que la región venía mostrando de alrededor de 27% en la última década, sin tomar en cuenta el aumento durante la pandemia. Esta es una buena noticia y está por verse cómo se comportará esta cifra en los años siguientes. Pero la pobreza extrema, que se sitúa en 9,8%, 63 millones de personas, es todavía dos puntos superior a la que la región tenía en promedio en el 2014, de 7,7%.

Más importante es el avance en materia de pobreza multidimensional que disminuyó del 34,4% en 2014 al 20,9% en 2024, asociado sobre todo por una marcada reducción en las privaciones en materia de vivienda y servicios.

Sin embargo, el informe registra que persisten desigualdades importantes, en particular la feminización de la pobreza: la incidencia de la pobreza multidimensional es 1,22 veces más alta entre las mujeres que entre los hombres, una brecha estrechamente vinculada a la sobrecarga de trabajo no remunerado de cuidados, que limita las oportunidades educativas, laborales, de participación pública y su tiempo de descanso de las mujeres.

En el Panorama Social de este año recomendamos 5 estrategias para salir de la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social:

1) Reducción de las desigualdades educativas
2) Creación de empleos de calidad
3) Avanzar en la igualdad de género y la sociedad del cuidado
4) Enfrentar la discriminación y exclusión de las personas con discapacidad, Pueblos Indígenas y las personas migrantes.
5) Seguir fortaleciendo la institucionalidad social y su financiamiento

Otras estrategias tales como avance hacia estructuras tributarias más progresivas, mejora y ampliación de la protección social, y aceleración de la transformación productiva, son también claves pero no se analizan en esta edición del Panorama.

Como reconocieron los Gobiernos en el Compromiso de Tlateloco: la propuesta de **sociedad del cuidado** que América Latina y el Caribe aporta al mundo es un nuevo paradigma para el desarrollo sostenible, la igualdad y la paz, que prioriza la sostenibilidad de la vida y el cuidado de las personas y del planeta. Asimismo, se comprometen a promover medidas para superar la división sexual del trabajo y transitar hacia una justa organización social de los cuidados.

El Compromiso de Tlatelolco fortalece la Agenda Regional de Género, que se nutre de los acuerdos asumidos por los Gobiernos a lo largo de 50 años, al reconocer el derecho humano al cuidado, que incluye el derecho de las personas a cuidar, a ser cuidadas y a ejercer el autocuidado. En línea con la histórica Opinión Consultiva 31 de 2025 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Distinguidas delegadas:

La Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre las Mujeres cumple un papel esencial para dar continuidad a los acuerdos alcanzados y mantener vivo el espíritu de cooperación que guía este proceso regional. Hemos organizado esta Mesa bajo la Presidencia del Gobierno de México y en coordinación con ONU Mujeres.

En esta ocasión, avanzaremos con la **hoja de ruta y los informes de los países sobre las acciones previstas para la implementación del Compromiso de Tlatelolco**.

Reitero mi saludo a las expertas del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW), cuya participación en esta Mesa Directiva permitirá profundizar en los avances y desafíos en la implementación de la Convención, en particular en materia de eliminación de estereotipos de género y acceso a la justicia.

Saludo también el Pacto Birregional por los Cuidados entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, acogido por la Mesa Directiva y el Compromiso de Tlatelolco, en el que los Estados alentaron a la CEPAL, en coordinación con ONU Mujeres y la Fundación EU-LAC, a impulsar este pacto con el fin de promover la cooperación en políticas públicas y sistemas integrales de cuidado con perspectiva de género entre ambas regiones, así como fomentar iniciativas de cooperación en esta materia con otras regiones del mundo.

Algo importante es que el Pacto Birregional también fue respaldado en la reciente Cumbre de la CELAC.

En estos días llevaremos a cabo también la consulta regional previa al 70º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), cuyo tema prioritario será garantizar y fortalecer el acceso a la justicia para todas las mujeres y las niñas.

Aprovechamos esta oportunidad también para renovar el liderazgo del Fondo Regional de Apoyo a las Organizaciones y Movimientos de Mujeres y Feministas, mediante la integración de su Junta Directiva y su Secretariado para el período vigente hasta la siguiente Conferencia Regional sobre las Mujeres.

Amigas y amigos:

Hoy nuestra tarea es clara: acelerar el paso.

Acelerar el paso hacia la igualdad sustantiva de género y hacia una sociedad del cuidado.

Acelerar el paso nos plantea la pregunta de los “cómo”, es decir, cómo traducir el sentido de urgencia and una aceleración concreta de las transformaciones necesarias. En la CEPAL pensamos que la respuesta a esta pregunta crítica debe buscarse en el fortalecimiento de la gobernanza y de las capacidades institucionales, por ejemplo en los temas estadísticos, en la economía política y en los espacios de diálogo social, así como en la cooperación y el financiamiento. En el caso de la igualdad de género es particularmente importante también el cambio cultural.

La Conferencia Regional sobre las Mujeres es una poderosa señal política, que no solo reafirma el compromiso con la igualdad sustantiva de género, sino también con el multilateralismo y la acción coordinada, multiactor y solidaria entre los países. En un mundo crecientemente definido por la rivalidad geopolítica, la polarización y el rechazo a ciertas agendas, la cooperación es un acto de desafío.

Que la energía, el espíritu, el sentido de propósito y urgencia del Compromiso de Tlatelolco nos inspire a avanzar juntas y juntos en el siguiente tramo hacia la igualdad sustantiva de género.

El siglo XX fue el siglo donde la región logró universalizar el derecho a la educación. El siglo XXI, será sin duda el siglo donde logremos universalizar el derecho al cuidado.

Con estas energías renovadas damos inicio a la 67ª Reunión de la Mesa Directiva.

Les invito a que estos dos días de trabajo sean un espacio de construcción colectiva, de seguimiento riguroso y de diálogo franco, que nos permita sostener el impulso político y estratégico del Compromiso de Tlatelolco y a encaminar, desde hoy, la consolidación de la década de acción 2025–2035 hacia la igualdad sustantiva y la sociedad del cuidado en la región.

Muchas gracias.